

*Durante los días 6 a 8 de noviembre de 1980 se desarrollaron en Córdoba, en el incomparable marco de su Palacio de la Merced, sede de la Diputación Provincial, a iniciativa del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, con el patrocinio del Banco de Bilbao, y bajo los auspicios de ilustres y meritorias instituciones, las IV JORNADAS DE ESTUDIOS ANDALUCES, bajo la específica advocación de "LAS RAICES CULTURALES DE ANDALUCIA".*

*Por una amabilísima deferencia de sus organizadores se me pidió entonces que tuviese el honor de presidir los actos de clausura de dichas JORNADAS, y por iguales razones se me pide ahora que presente o prologue la publicación en que se recopilan las Actas y conclusiones de los actos que tuvieron lugar y de las lecciones que se impartieron a lo largo de los tres días de duración del ciclo.*

*Fue aquella en su día, y es esta hoy, para mí, una grata oportunidad de aportar mi granito de arena a tan interesante esfuerzo. Pero en ambas ocasiones supuso un honor inmerecido, dicho sea sin modestia de ninguna clase, ni falsa ni sincera.*

*En aquella ocasión se trataba de poner un broche que, dada la calidad de lo con él cerrado, forzosamente había de ser de oro, a unas Jornadas de Estudio sobre las raíces culturales de Andalucía; en ésta de poner la portada al documento resultante de tantas horas de trabajo ilusionado como las Jornadas supusieron; y de tantos años dedicados por los ponentes al estudio de sus respectivas disciplinas; y en ambos casos no ostentando para ello más títulos que el de considerarme tan andaluz como el primero. Pero hijos tiene nuestra tierra, como Doctores la Iglesia, y la tan andaluza como docta intervención del Profesor Cuenca Toribio me exime, como decimos en Derecho, de la carga de aportar prueba alguna en apoyo de mi tesis, y ello por citar sólo, de entre todas las que tuvieron lugar durante el ciclo, a cargo de otras tantas personalidades del mundo académico e intelectual, por citar sólo —digo— la que precedió inmediatamente en el tiempo a la mía de clausura.*

*Las Jornadas de referencia estuvieron preferentemente dedicadas a la búsqueda y análisis de las raíces de nuestra cultura. Casi todas las lecciones que se impartieron a lo largo de los tres días de duración del ciclo insistieron en esta temática: "Las raíces clásicas de Andalucía", "Las raíces filosóficas de la cultura andaluza", "Estructura del léxico andaluz", etc., incluso "Las raíces musicales de Andalucía", esto es, de nuestro folklore, como expresión quintaesenciada de nuestra más íntima forma de ser colectiva e individual.*

*Del simple enunciado de las intervenciones se puede aventurar una, genérica si quieren, pero importante síntesis: que las raíces culturales de Andalucía son tan hondas, tan profundas, como ricas y diversas.*

*El Diccionario de la Real Academia Española define el término "raíz", como "origen o principio de que procede una cosa". Pero también, en sentido figurado, como "parte de cualquier cosa, de la cual, quedando oculta, procede lo que está de manifiesto". Dos acepciones, pues, del término "raíz": origen o principio de lo que se ha llegado a ser, y base o substracto de lo que se es y de la proyección futura de esta actual esencia.*

*Esta es, a mi juicio, una matización importante a tener en cuenta. Está bien que se investigue sobre el conocimiento de nuestro origen, pero la historiografía sería una Ciencia, si no inútil, si poco operativa, de no llevar implícita la virtualidad de servir de imprescindible instrumento de análisis del presente y de utilísimo medio de proyección del futuro.*

*Estamos hablando de raíces culturales, es decir, de raíces de algo permanentemente vivo: la cultura de un pueblo. Y es más: de un pueblo como el andaluz, y en un momento como el presente.*

*El Diccionario de la Real Academia Española —vuelvo a apoyarme en él para objetivar mi planteamiento— define a la "cultura" como "el resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse, por medio del ejercicio, las facultades intelectuales del hombre". Se trata de un resultado o efecto, sí, pero fruto de un permanente "cultivo de los conocimientos" y de un continuo "ejercicio de facultades".*

*Conocido, por tanto, "el origen o principio de que procede" nuestra actual cultura, y sin abandonar, por supuesto, este empeño —porque aún queda mucho por ser sabido y porque todo conocimiento es perfectible—, nuestra labor, la labor de todos los andaluces, pero, sobre todo, la de sus*

*historiadores e investigadores, de cualquier especialidad que sea, nuestra labor —digo—, debe concentrarse en la investigación, análisis y conocimiento de esa base o substrato profundo y polimorfo que, como la parte oculta de un descomunal iceberg, sustenta nuestra ya rica e incomparable cultura, y nutrirá su futura proyección y desarrollo.*

*Sabemos que es mucho lo que ya hay hecho. Demasiado, justo es reconocerlo, para haber sido el fruto de la meritisima y abnegada entrega individual, y no siempre oficialmente reconocida, de tan ilustres personalidades como las que hicieron posible, a título particular o institucional, con su dirección, patrocinio, colaboración o simple asistencia, las IV JORNADAS y todas las demás anteriores. A ellos mi agradecimiento y el de todos los andaluces. Y para tener el honor de ser el portavoz de esta expresa muestra de gratitud sí que me siento tan legitimado como el que más, por poseer el título de contarme entre los más obligados y agradecidos.*

*Pero es también mucho lo que queda por hacer, y muchas las JORNADAS a celebrar.*

*Con la reiteración de mi agradecimiento por lo hecho, y con mis votos para que la labor de futuro cuente con una mayor comprensión y participación patrocinadora de nuestras instituciones nacionales y regionales, aquí tienes, lector interesado, el sazonado fruto de tanto esfuerzo.*

CECILIO VALVERDE